

DIARIO DE BARCELONA,

Del sábado 8 de

setiembre de 1841.



La natividad de nuestra Señora, y San Adriano mártir.

Las Cuarenta Horas están en la iglesia de nuestra Señora del Hospital de los infantes huérfanos : se reserva a las seis y media.

Hoy es fiesta de precepto.

Sale el sol á las 5 h. 38 m. ; y se pone á las 6 h. 22 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
6 11 noche.	21 grad.	3 28 p. 3 l. 1	S. nubes.
7 6 mañana.	20	28 2 5	idem.
id. 2 tarde.	23	28 1 9	S. E. idem.

FRANCIA.

Paris 18 de agosto.

La limpieza de las calles, el regar los puentes, calzadas, plazas &c. se han rematado en 402,753 francos 92 centésimos al año.

Bien sea por lo que tiene de ridícula ó supersticiosa, ó por la influencia que pueda tener la época de los nuevos milagros alemanes del príncipe de Hohenlohe, bueno será que el público sepa cuantas particularidades han ocurrido en esta farsa tudesca.

Un periodista publica las circunstancias siguientes, y que añadidas á las que ya se saben, aclara mas este extraordinario suceso.

Parece que el príncipe de Haremerh habia contado el hecho que sigue, y lo confirmaban varias cartas.

„La princesa Matilde de Schwartzemberg, que hace ya muchos años se halla imposibilitada de andar, y atacada de una parálisis acompañada de horribles dolores, fue conducida hará unos 20 meses á Wurzburg, con el objeto de procurarle algun alivio en el instituto llamado *Ortopedico*, cuyo director es Mr. Heine, célebre por algunas curas extraordinarias; pero los esfuerzos de su arte no proporcionaron el menor consuelo á la desgraciada princesa, á la cual no se la podía colocar en su silla sino con el auxilio de máquinas. Ocho años habia que se hallaba en esta miserable situación, cuando se presentó á ella el príncipe de Hohenlohe, sacerdote respetable, y le propuso que admitiese la visita de un cierto aldeano sencillez, que con sus oraciones habia ya egecutado curas milagrosas ; y añadió ; *La única condicion que se requiere es una fe viva en la omnipotencia de Jesucristo.*

Ayuntamiento de Madrid

„Habiéndose acercado el aldeano á la cama de la doliente, le hizo algunas preguntas sobre la causa de su enfermedad, y le aseguró que si creia firmemente que Dios podia restituírle la facultad de andar, sanaría en el momento mismo. Ella respondió que estaba bien persuadida de esta verdad. Al mismo tiempo empezó el hombre á rezar una oracion en aleman: *el príncipe y yo estamos presentes. Acabada la oracion, le dijo: Si creéis, levantaos y andad: ya estais curada.* Matilde bajó inmediatamente de la cama, se puso á andar por la sala, y da gracias á Dios por esta gracia tan visible: está curado en efecto.

„Estos hechos estan confirmados por un gran número de cartas de personas fidedignas, de militares tenidos por poco crédulos, de protestantes que estan asombrados, y aun de estos pretendidos ingenios vivos, todos los cuales son testigos oculares.”

Lo demas de la carta está lleno de pormenores acerca de un gran número de curas milagrosas ejecutadas por el aldeano del clérigo príncipe de Hohenloh: los ciegos han recobrado la vista; los paralíticos el uso completo de sus miembros; los sordos el del oido, todo en un solo instante.

El segundo documento que nos ha parecido digno de la atencion de nuestros lectores es la siguiente carta de S. A. R. el Príncipe de Baviera, dirigida al conde de Seinsheim, gran mariscal de la corte de Munich.

Bruckenaui 3 de julio de 1821. „Mi estimado conde de Seinsheim: todavía se hacen milagros; en los diez últimos dias del mes pasado parecia que Wurtzburgo se habia trasladado al tiempo de los apóstoles. Los sordos han recobrado el oido, los ciegos la vista, los paralíticos la facultad de andar, no por efecto de los tocamientos, sino por medio de una corta oracion, pronunciada en nombre de Jesucristo por el príncipe clérigo Alejandro de Hohenlohe-Schillingsfurst. Lo único que exige de los dolientes es la fe de Jesucristo: una fe perfecta en su auxilio es la única cosa que pide.

„El 28 de junio por la noche el número de las personas curadas ascendia ya á mas de 700 de todos sexos, de toda edad y de toda clase, desde la última del pueblo hasta el príncipe. El 27 de junio á mediodia, despues de una oracion de algunos minutos que pronunció el príncipe clérigo, recobré yo el oido, que habia perdido en mi infancia sin ninguna causa exterior.

„A la verdad yo no diré que oigo tan perfectamente como otras personas; pero no hay comparacion entre mi estado actual y el anterior; y desde aquel dia mi oido se va mejorando todavía de un modo mas notable.

„El joven príncipe clérigo, cuyas oraciones me han curado, es modesto, y se pasma extraordinariamente de la gracia que Dios le ha dado.

„Se han hecho otras dos curas, la una en mi casa á presencia de la dama de honor Grafenreuth. Una muger habia venido dos veces sin que sus ruegos se hubiesen conseguido; volvía por tercera vez implorando encarecidamente la benevolencia del príncipe; este cedió por fin á sus súplicas, y esta muger ciega hacia 25 años ha recobrado la vista. Otra ceguera fue curada igualmente en presencia de mi bibliotecario Lichtenthaler. Estos no son mas que dos ejemplares, sacados de un gran número de curas.

„Mis oidos estan muy despejados. El viernes pasado me hirió talmente los oidos la música, que por primera vez cerré los cristales de mi tribuna.

„Ocho dias despues de mi curacion comulgué. Los wurtzburgueses me dieron claros testimonios del interes que tomaban en ella. Podeis enseñar esta carta á quien querais. En todos conceptos el tiempo en que vivimos nos

presenta cosas muy memorables. = Vuestro afectísimo = Luis, Príncipe Real."

Extracto de una carta de Londres del 12 de agosto escrita á Mr. B. de Paris.

Alguno sugetos dignos de crédito me aseguran que el manifiesto del Emperador Alejandro, relativo á los sucesos de la Turquía, ha llegado á la secretaría de negocios extranjeros. Vence por fin la causa de la humanidad; los griegos no quedarán abandonados á la ferocidad de un gobierno bárbaro, que ha envuelto en una ciega proscripción á una nación inocente. Los turcos que se disponían á derramar sus hordas sobre la Grecia, se van á ver reducidos desde la primera campaña á la defensa de su capital. Sus gavillas, que destruyen la Valaquia y la Moldavia, se pondrán en salvo al primer cañonazo dentro de las plazas del Danubio. Los sucesos van pues á seguirse con rapidéz: el Austria, que ha visto violar recientemente su territorio por los turcos, los cuales avanzaron hasta Cronstadt persiguiendo á Sarvas, refuerza su ejército fronterizo; y si el gabinete de Viena no participa de la primera victoria, no se duda á lo menos que ocupará la Servia, luego que los rusos hayan pasado el Danubio. Asi se verificará lo que decia el conde Marsigli hace mas de un siglo. „No se necesita mas que andar para conquistar la Turquía; pero la dificultad está en ponerse de acuerdo sobre su division."

En Tunez han sido ya maltratados y encerrados en prisiones varios griegos por orden del bey; algunos estaban bajo la proteccion de los cónsules de Francia y de Inglaterra. Los agentes de estas dos naciones se dieron prisa á reclamar sus protegidos, é interceder en favor de otras víctimas: su conducta en esta ocasion no solo fue dirigida por la humanidad, sino tambien por la esperanza de evitar una catástrofe, que seria igualmente fatal á todos los cristianos, francos ó griegos. Sus esfuerzos hasta ahora han sido casi inútiles.

ESPAÑA.

Embareaciones que entraron en Cádiz desde 22 de agosto hasta 24 de dicho.

Dia 22. = Han entrado un místico de poniente y un laud españoles de levante. Y han salido un bergantin español y una goleta francesa.

Dia 23. = Corveta de guerra española la Diana, el teniente de navío Don Josef Pavia, del crucero en 9 dias. Barca idem el Santo Cristo del Grao, Matias Sans, de Valencia y Cartagena en 6 dias, con trigo, cebada, azulejos y otros efectos. Ademas diez embarcaciones menores españolas de poniente y Sanlucar.

Y han salido un bergantin-polacra frances y una goleta española.

Dia 24. = Bergantin portugues el Ave Maria, Tomas Pinto Vasconcelos, de bahía de Todos Santos, en 65 dias, con palo brasil á D. Juan Marzan. Queche dinamarques la Amistad, Juan Timm, de Hamburgo en 26 dias, con mercancías á D. Alejandro Greve. Bombarda española la Estrella del Mar, Vicente Pascual, de Lisboa en 4 dias, con canela, avellanas y mercancías. Ademas ocho embarcaciones menores de poniente y Sanlucar, y un barco velachero idem de levante.

Y han salido el bergantin-goleta español la Santísima Trinidad, alias la Fortuna, Jaime Martí, para Barcelona. Ademas tres suecos.

ARTICULO DE OFICIO.

Circulares del ministerio de la Gobernacion de la Península.

1.^a El Sr. secretario del Despacho de Hacienda con fecha de 15 de este mes me dice lo que sigue :

„Al director general del registro público y papel sellado digo con esta fecha lo siguiente : „Enterado el Rey por la esposicion de V. S. de la necesidad de acordar medidas rigurosas y exaccion de responsabilidad á las autoridades , juzgados y curiales para que no den curso á los expedientes que carezcan del sello correspondiente , pues que de otro modo jamas llegará esta renta á producir lo que debiera : se ha servido resolver , conformándose con el parecer de V. S. , que por todos los ministerios se comuniquen á las respectivas autoridades las órdenes mas estrechas para que no admitan ni den curso bajo su responsabilidad á los escritos que no se hallen estendidos en papel del sello correspondiente , á fin de evitar los considerables perjuicios que experimenta la Hacienda pública por la inobservancia de las cédulas , decretos , instrucciones y órdenes vigentes sobre el uso del papel sellado.”

De Real orden lo traslado á V. S. para su mas puntual y exacto cumplimiento. Madrid 21 de agosto de 1821.

2.^a El Sr. secretario del despacho de Gracia y Justicia con fecha de 16 de este mes me dice lo que copio :

Con esta fecha digo á los regentes de las audiencias de la Península é islas adyacentes lo que sigue : „Deseando S. M. que las escribanías de los juzgados de primera instancia se provean guardándose la graduacion prevenida en la circular de 22 de diciembre último , se ha servido mandar que luego que haya alguna vacante se hagan fijar edictos por las diputaciones provinciales en la capital de la audiencia y en la del partido correspondiente , y en los demas pueblos de la comprension de este , convocando por el término que las diputaciones estimen necesario á los que se crean adornados de las cualidades que se requieren para servir estos destinos , y aspiren á obtenerlos ; y hasta cumplido dicho término no se proceda á dar á los expedientes la demas instruccion que está prevenida , ni á calificar el mérito de ninguno de los que los hayan solicitado.”

De Real orden lo traslado á V. S. para el debido cumplimiento. Madrid 19 de agosto de 1821.

Idem 3o.

El *Liberal Guipuzcoano* publica el extracto siguiente de los periódicos extranjeros.

„Los periódicos de Paris que acabamos de recibir alcanzan hasta el 21. Continúan las relaciones que traen los diarios ingleses de la traslacion y embarque del cadáver de la Reina en el *Clasgow* , que se verificó el 16. —El *Courrier* , citando cartas de Constantinopla del 17 de julio , pero sin darles crédito , dice que entre la Rusia y la Turquía se presentaban medios de conciliacion , por haberse descubierto inteligencias secretas entre el conde de Capo de Istria , de origen griego , y el baron de Strogonoff , embajador en Constantinopla , para insurreccionar la Grecia , lo cual se

habia mirado con mucha indignacion por el Emperador Alejandro; pero las noticias de Odesa, que alcanzan á las de Constantinopla del 21 de julio, refieren que el divan, lejos de conformarse con el *ultimatum* ruso, continuaba vigilando al embajador de esta potencia, y no habia levantado el embargo ni restituido los cañones de una corbeta rusa que habia detenido.

„La escuadra turca volvió á ser derrotada el 17 de julio segun las mismas noticias por la griega en las aguas de Tenedos. Cara-Ali su comandante se vió forzado á repasar los Dardanelos, con pérdida de 2 fragatas y 18 buques menores de guerra. Con esto se encendió mas y mas el furor de los turcos, y se renovó la matanza de los griegos en Constantinopla.

„Desde la llegada de Demetrio Ipsilanti á Morea toda la Grecia, desde la Macedonia meridional hasta la extremidad del Peloponeso, está sobre las armas; se halla en comunicacion con todas las demas provincias, y se va organizando la guerra de un modo muy respetable.

„Los periódicos de Berlin se explican ya con mucha claridad contra los turcos: dan al Emperador de Rusia los dictados de vengador de la humanidad y de salvador de un pueblo oprimido, y excitan á las potencias europeas á no tratar á los turcos con mas miramiento que con el que trataria el mismo congreso de Laybach á cualquiera nacion que cometiese los mismos excesos.—Segun una carta particular de Boan, todos los estudiantes de aquella universidad estan en marcha para alistarse en las banderas de los griegos; y deben juntarse en Offembach con la juventud de otras muchas universidades del mismo pais.—A pesar de la horrorosa traicion que ha experimentado Alejandro Ipsilanti en varios gefes de su ejército, está lejos de acabarse la guerra en Valaquia: esta ha mudado de caracter despues de la dispersion del ejército; pero son innumerables las guerrillas que por todas partes perseguien de muerte á los turcos.”

Idem 31.

ARTICULO DE OFICIO.

El Sr. secretario del Despacho de Estado con fecha de ayer dice lo que sigue:

„No ocurre novedad particular en la importante salud de SS. MM. y AA.”

San Sadurní de Noya 6 de setiembre de 1821.

La feria que deben celebrarse en esta villa los dias 14, 15 y 16 del actual, ha resuelto el ayuntamiento suspenderlas, lo que anunciará con tiempo cuando le parezca oportuno, los dias en que se convocarán. = *Miquel Casanovas*, Alcalde constitucional. = *Antonio Mir*, secretario.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

El Excmo. Sr. Capitan general del Departamento con oficio de 1.º del corriente me dice lo siguiente:

„Habiendome dado aviso el Capitan del Puerto de Aguilas, de que en la tarde del 28 del pasado fue cazado el falucho español Santo Cris-

Ayuntamiento de Madrid

1846

to del Grao por un bergantín goleta insurgente, largo pintado de negro, y el baupres elevado, he dispuesto que inmediatamente den la vela los buques de guerra surtos en este puerto, para lograr su apresamiento, y lo prevengo á Vds. para su inteligencia, y que haciéndolo saber á los buques del Comercio de la comprension de su distrito, naveguen con la precaucion debida."

Lo que se hace saber al Comercio para su gobierno. Barcelona 7 de setiembre de 1821. = *Seron*.

Don Josef Mariano de Cabanes Alcalde 1.º constitucional y presidente de la Junta municipal de Sanidad de esta ciudad de Barcelona.

Teniendose en consideracion que al abrigo de la obscuridad y confundiendo con las gentes que se bañan en la Mar desde que anochece, pueden introducirse á esta ciudad algunas personas que huyendo del vecindario incomunicado de la Barceloneta burlen la vigilancia de las autoridades; la M. I. Junta municipal de Sanidad, y en su nombre el Alcalde constitucional 1.º ordena y manda que nadie absolutamente, bajo pretexto alguno, pueda bañarse en toda la estension de la playa de santa Madrona en otras horas que las que median desde despues de amanecido hasta antes de anoche: en la inteligencia de que el que contraviniere será arrestado y conducido como sospechoso á uno de los puntos de observacion. Y para que nadie pueda alegar ignorancia se espide el presente edicto que se fijará en los parages públicos y acostumbrados de esta ciudad. Barcelona 6 de setiembre de 1821. = *Josef Mariano de Cabanes*, Alcalde 1.º constitucional presidente. = *Francisco Altés*, vice-secretario.

SALUD PUBLICA

Parte que comprende todo el dia 6 de setiembre de 1821.

	<i>Entrados,</i>		<i>Salidos.</i>		<i>Convalescientes.</i>	<i>Muertos.</i>	<i>Existentes.</i>
	<i>Existencia ó aco-</i>	<i>metidos.</i>					
	<i>anterior.</i>						
<i>Lazareto sucio.</i>	9	1	0	2	1		9
<i>Casa de la Virreina extramuros de la ciudad....</i>	5	3	0	0	4		4
<i>Barceloneta.....</i>	19	6	0	0	6		19
	33	10	0	2	11		32

De órden de la M. I. Junta municipal de sanidad, *Francisco Altés*, vice-secretario.

Siguen las cantidades que se han recaudado en estas casas Consistoriales en el dia 7 de setiembre de 1821, hasta las 5 de la tarde para ser
Ayuntamiento de Madrid

cerro de los que carecen de trabajo, con motivo de la incomunicación del puerto.

Nombres.

Cantidades.

Rs. vn. mrs.

Suma del día de ayer.	79326 6
De tres religiosos de PP. Agonizantes.	60
De un muerto de estos días que se pasaron, para que Cristo le reciba en el día que no se pasa.	320
J. B.	20
De F. y R. S.	20
De un ciudadano.	52
D. Francisco Solernou por ahora.	200
D. Isidro Puigcarbó.	100
De A. G. y M. individuo del 3.º batallón de milicias voluntarias.	60
J. C. B.	40
De un tejedor de Lino.	80
	80278 6

Se continuará.

Sr. editor: espero tendrá V. la bondad de dar un preferente lugar á esta interesante advertencia en su primer periódico, por cuanto conduce á precaver sensibles resultados, sobre cierta enfermedad que por desgracia desconocen muchos, con especialidad aquellas personas, que por incautas ó demasiado sufridas, tratan de hacerse superiores á su maligna influencia, cuando se ven acometidos de ella.

Sintomas de la enfermedad.

Con referencia á la que se ha notado en los lazaretos y en la Barceloneta, se observará mas generalmente, que el individuo acometido de ella, experimenta repentinamente en su naturaleza una novedad extraordinaria, que comunmente es seguida de ciertos esperezos, de dolores muy ligeros en las espaldas ó cabeza, y de sabor poco agradable á la boca: este es sin duda el primer periodo de la enfermedad, á que es correlativo el progresivo acceso de la calentura, que llegada hasta cierto grado, produce en la mayor parte de los acometidos un extraordinario desasosiego, con obstrucción del conocimiento, y con mas ó menos intermedio de tiempo el consiguiente delirio.

Método curativo en este primer periódico natural.

Luego que el paciente se vea acometido, deberá ponerse en cama, procurando ayudar su naturaleza con refrescos del tiempo, algun papel de cremor, levativas de agua, vinagre y aceite, unturas moderadas de este en las articulaciones, sinapismos de mostasa con ajos y salbado, y caldos intermedios cada dos horas, pero nada de comida; cuyo método será continuado racional y prudentemente por espacio de tres días naturales, á cuyo término casi presfijo, debe desaparecer en un todo la calentura, tomando ya principio el restablecimiento, que exige entonces de igual cuidado, especialmente de una razonable dieta.

Efectos extraordinarios.

Cuando en el intermedio de los referidos tres dias se observase que la calentura no se indica en los pulsos, como muchas veces se ha experimentado, y que debe atribuirse á su determinada malignidad, falta de traspiracion y evacuaciones ú otras causas desconocidas, se debe suponer ha retrogradado al interior, donde ejerce toda su maligna influencia en los vasos y entrañas, poniendo en este caso al paciente en estado de despejo; pero produce seguidamente una nueva y principal causa, cuyo conocimiento exige sin pérdida de momento, toda la atencion é inteligencia de los facultativos, quienes con la necesaria proporcion en cantidad y esencia, administran generalmente medicamentos antiputridos, para que atacado el mal en su origen, salga la malignidad interiorizada, hasta que vuelve á designarse la calentura, por cuyo medio se logra muchas veces precaver sus temibles resultados.

Observaciones.

Esta clase de enfermedad cuando llega á retraerse de su violento y natural curso, ademas de advertirse en la debilidad del pulso, se designa tambien con la particularidad de restituir al paciente todo su cabal sentido, poniéndole por ciertas horas en un estado de agilidad, despejo y vigor, que desde luego debe tenerse por un efecto entrenatural, para la aplicacion de la medicina, porque dejando ya formada la interior causa, buelve á esteriorisarse por sí misma, significándose entonces con mayor abatimiento de espíritu, postracion de fuerzas y notable recargo de calentura, debiéndose confiar algun tanto en que los antiputridos anticipadamente suministrados, hayan atacado la corrupcion principiada que á poco tiempo se desprende por las vias, si ha llegado á ser contenida con oportunidad. Esto mismo se ha observado en otros pueblos acometidos, como tambien que ciertas personas que han desatendido ó burlándose del mal en su principio, por atribuirle á una ligera incomodidad casual y despreciable, sin sujecion á método ni privacion alguna, han caido mortales á los tres ó mas dias, muriendo á pocas horas, acometidos regularmente del bómto, sin otro remedio en lo humano; aunque se ha observado tambien que otros de igual clase que han podido contener la disolucion de los líquidos, han quedado por 7, 12 ó mas dias en un estado de parálisis, sin mejora, ni adelante conocido y venido á parar en un sopor estático marcándose despues con listas acardeneladas y pagisas, á cuyo resultado se denominó calentura amarilla, de cuyos efectos murieron muchos.

Consejo.

Por precisa consecuencia de dichas indicaciones está en el cuidado y conveniencia de cada individuo, en observar y tener arreglada su respectiva naturaleza por robusta que sea, el atenderla y ayudarla en todos los periodos de la dicha enfermedad, y el consultar con facultativos toda novedad ó intermitencia que advirtiere, si estubiese en abitud de hacerlo, y en caso contrario sus asistentes ó familias para la indispensable y oportuna aplicacion de la medicina.

Estos son hechos que la reiterada esperiencia de muchos casos y una práctica observancia y juiciosa, han calificado por resultados ciertos, y se presentan al publico sin preámbulos ni rodeos; para la mejor direccion é inteligencia de aquellas familias poco acomodadas y sencillas, de que tanto abunda esta industriosa capital si en ella se padeciere la enfermedad indi-

cada que por escasez de medios dejan de llamar al facultativo; bien que una vez generalizado escasean sus auxilios, como otros muchos recursos; así lo tiene por experiencia el que se gloria de ser amante de la humanidad afligida. Barcelona 6 de setiembre de 1821. = *J. de C.*

Señor Redactor: Permitame V. hacer pública por medio de su periódico la vileza, ingratitude y falta de consideración con que algunos (enemigos sin duda de la pública tranquilidad) tratan de sindicar la conducta de las autoridades con respecto á las providencias sanitarias adoptadas hasta el día.

A nadie puede ocultarse, sino maliciosamente, cuanto debemos á la inimitable actividad y zelo del Sr. Gefe político superior de esta provincia, y á sus incesantes desvelos en favor de la salud pública, del orden y del bien general. La noble serenidad que en medio de las actuales ocurrencias conserva este benemérito patriota, está reservada á la magnanimidad de un espíritu cual el suyo. Y no deben graduarse de infames las voces que se esparcen sobre que el Gobierno tiene la culpa de que propaguen las enfermedades en la Barceloneta, y de la falta de trabajo de algunos jornaleros consecuente al terrible azote de la humanidad que desgraciadamente nos amenaza? Incautos, no deis oídos á espresiones de esta naturaleza que ocultan en sí todo el veneno de la perfidia y de las mas viles pasiones. Animados de ideas siniestras no aspiran los malvados á otro objeto que el de inspiraros desconfianza con las autoridades para sacar de vuestra ruina el partido que su inicua imaqinacion ha proyectado. Sed justos pues y no juzguéis mas que por la razón. Si por desgracia ese germen destructor desplegase su voracidad no debeis atribuirlo á falta de actividad ó apatía del Gobierno, pues este invigila por la felicidad de todos nosotros, y no perdona, ni perdonará medios para evitarlo. Barcelona 6 de setiembre de 1821. Queda de V. S. S. S. = *F. X. M.*

AVISOS AL PÚBLICO.

Por providencia del Sr. juez de 1.^a instancia de la villa de Tarrasa se subasta por el término de 30 dias contaderos desde el en que se anuncie en la gaceta de la Corte, una casa y patio sito en dicha villa y calle llamada de la Font Vella perteneciente al ramo de Encomiendas vacantes de la orden de san Juan de Jerusalem, tasado en 4612tt184.

Por providencia del Sr. juez de 1.^a instancia de la ciudad de Manresa se subasta por el término de 30 dias contaderos desde el en que se anuncie en la gaceta de la Corte, una casa llamada la Procura sita en la calle de Monserrate de dicha ciudad, tasada en 5866tt1949 y retasada en igual cantidad, y un casal ó pajar inmediato al solar de la casa llamada del Matacaballs, tasado en 200tt54 y retasado en la propia cantidad, de pertenencias del monasterio de Monserrate, cuyas fincas por falta de postores no se rematarán el 30 de marzo último en que se celebró el acto de su primer remate, ni el 15 del siguiente abril para el que se prorogó.

Por providencia del Sr. juez de 1.^a instancia de la ciudad de Cervera se subastan por el término de 30 dias contaderos desde el en que se anuncie en la gaceta de la Corte las fincas siguientes procedentes del monasterio de Poblet: una heredad llamada las casas, con su casa de labranza,

en el término de la villa de Anglesola que contiene: una casa sita en dicho término y en ella un oratorio con su campanario y una campana, un horno de pan cocer, bodega con 3 cubas, las dos en buen estado y la otra inútil, lagar y demas oficinas, y separado de la casa en la parte de cierzo, una cochera y cuadras, un huerto y frente de este un pozo con 4 pilas, tasado en 61.279 rs. 25 mrs. vn.: una pieza de tierra campa de regadío que contiene 80 jornales y 8 porcas de tierra compuesta de diferentes piezas conocidas por el tros de la Sinia Puntal Gran, la sort de la Gabernera y el Siscá, en 126.805 rs. 11 mrs. vn.: otra campa de regadío llamada lo Tros Gran de 18 jornales 1 porca, en 28.933 rs. 11 mrs. vn.: otra campa de regadío llamada lo Tros de dos Camins de 15 jornales 3 porcas, en 22.773 rs. 11 mrs.: otra pieza campa de regadío de 17 jornales 4 porcas, en 25.883 rs. 25 mrs. vn.: otra campa de regadío de 25 jornales conocida por el Tros de la Seana, en 34.666 rs. 22 mrs. vn.: otra pieza de regadío llamada lo Tros de la Creu de 11 jornales 4 porcas, en 15.706 rs. 22 mrs. vn.: otra campa de regadío llamada lo Fondo de la Majordona, de cabida 7 jornales en 9706 rs. 22 mrs. vn.: otra pieza campa de regadío de un jornal y 3 porcas, en 1999 rs. 33 mrs.: otra campa de secano llamada lo Cascall: de 39 jornales 10 porcas, en 69.997 rs. 28 mrs. vn.: dos piezas de tierra contiguas formando una sola plantada de viña con algunos olivos y almendros, de 16 jornales 10 porcas, en 16.160 rs. vn. Heredad sita en el término de Almenara baja: una pieza de tierra campa, de 50 jornales poco mas ó menos, en 25.000 rs. vn.: otra id. de 75 jornales en 32.100 rs. vn.: otra pieza sita en la partida del Cami de la Guardia, de 22 jornales, en 7920 rs. vn.: otra pieza sita en la partida del Barranch, de 24 jornales, en 11.520 rs. vn.: otra sita en la partida del Regne, de 5 jornales, en 2400 rs.; y todos los hiermos de dicho término de Almenara de estension 200 jornales poco mas ó menos, en 12.800 rs. vn., cuyas fincas se hallan libres de toda carga.

En virtud de proveído de esta fecha puesto por el Sr. D. Nicolas Malatesta y Mayor, otro de los Sres. jueces de 1.^a instancia de la presente ciudad y su partido, al pié de un pedimento presentado por Ramon Bosch tendero de telas, vecino de la misma en el expediente promovido en dicho tribunal por D. Jaime Pons y Torner en nombre de procurador de los Tudores y curadores del menor Gervasio Amat y por este mismo sobre licencia de vender dos casas sitas en la calle de la Tapinería esquina á la bajada de la Canonja subastadas con las debidas formalidades y rematada la hasta fiscal á favor de dicho Bosch, como mas beneficioso postor por precio de 4000tt en sucio: se hace saber á todos los que tengan algun crédito contra los bienes del indicado menor, que lo exponga con justificacion por ante el infraescrito escribano actuario del citado expediente, dentro el término de 10 dias siguientes al del en que constará continuado este aviso en el presente periódico, que se le guardará justicia si la tuviere y de no, pasado aquel término, sin haverlo verificado les parará el perjuicio que en derechouviere lugar. Barcelona 3 de setiembre de 1821. = *Josef Roca y Gassó.*

Concluidos los 10 dias señalados para la mejora del cuarto del remate que se celebró en cantidad de 760 rs. vn. de la casa de campo corral y tierras, sitas en el término de Viladecans y partida llamada la Africa,

de pertenencias del suprimido monasterio de Scala-Dei, sin haberse ofrecido dicha mejora: el Sr. juez D. Josef Esteve en auto del día 5 de los corrientes mandó expedir este edicto, por el cual se cita por otros 10 días á contar desde el día de hoy, á la mejora del diezmo que ha de recaer sobre la notada cantidad y ofreciéndose, se admitirán por el despacho del infraescrito hasta el completo de dicho término las pujas que se hagan á la llana con arreglo á la circular de la junta nacional del crédito publico y á las condiciones de la taha que se hallan en el expediente. Barcelona 6 de setiembre de 1821. = *Ignacio Marfá*, escribano.

Loteria primitiva nacional. Hoy sábado 8 del corriente al medio día se cierra la admision de juego para la ostraccion que se celebrará en Madrid el día 17 del mismo.

Presentándose en este juzgado de Arribadas D. Sebastian Illas y Bonet natural de la villa de Blanes, se le enterará del resultado de la instancia que promovió á S. M. para trasladarse á Ultramar.

Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.

Españoles.

De Valencia en 3 días, el laud santo Cristo del Grao, de 20 toneladas, su patron Josef Antonio Campos, con arroz á varios. = De Xávea en 2 días, el laud san Antonio, de 12 toneladas, su patron Juan Mora, con algarrobas de su cuenta.

Danes.

De Islandia en 40 días, el galeas Expriment, de 106 toneladas, su capitán Cristen Jimonsen, con bacallao y pezpalo á los Sres. Gironella é hijos.

Fiesta. La congregacion de la Natividad de N. Sra. en celebracion del Dulce Nombre de Maria su patrona, tendrá en el día de mañana á las siete y media comunión general en la iglesia de religiosas Mínimas y á las cinco de la tarde los ejercicios espirituales: se espera la asistencia de sus hermanos.

Avisos. A consecuencia del aviso dado en 17 de junio último por los individuos del Monte-Pio, establecido bajo el título del Pendon de la purísima sangre de N. Sr. Jesu-Cristo, en la iglesia de N. Sra. del Pino de esta ciudad, han tenido la satisfaccion de ver que muchas personas han entrado en dicha corporacion para disfrutar sus impoderables ventajas. Con este motivo y animados del mas vivo deseo de que el número de todos los inscritos en el libro del Monte llegue á ser proporcionado á las recíprocas necesidades de todos sus individuos para que de este modo sea mayor y mas seguro el bien que ofrece; han resuelto prorrogar el jubileo por todo el presente mes en los mismos términos indicados en el referido aviso, bajo la esperanza de que no faltarán sujetos que animados de los verdaderos sentimientos de religion y aun de su propio interés, acudiran para gozar de los beneficios que se facilitan en lo espiritual y temporal sin gravámenes conocidos.

D. Francisco Treserras, se presentará en casa D. Josef Dalmases corredor de cambios, con el conocimiento firmado del procurador Gerardo Maristany, quien le entregará un recado que le traia.

El profesor de humanidad D. Lucas Vicente y Martinez, conciliando el bien del publico con sus intereses, abre hoy bajo su direccion en la calle Condal núm. 18 academia de primeras letras, gramática, lógica y retórica castellanas, matemáticas puras y esgrima; y solo espera algun número de

suscriptores para principiar sus trabajos con los que gusten emplearle, ciertos de que en todo se procederá por los mas sólidos principios.

Venta. El que quiera comprar 4 perras conejeras, una escopeta y demas avios de cazar, acuda frente san Josef casa núm. 11 tercer piso donde vive su dueño.

Retorno. En la fontana de Oro hay una tartana de retorno para Perpignan y otra para Girona y Figueras.

Pérdidas. Dias pasados á una señora se le estravió un perrito dogo tintado de negro, se suplica al que lo haya encontrado tenga la bondad de llevarlo en el café de la travesía de Lancaster, que se darán las señas y una gratificacion.

Quien haya encontrado un brazalete de azero que se perdió por varias calles de esta ciudad, se servirá entregarlo en la plaza de la Trinidad, tienda de sastre Francisco Xipixell, que á mas de las gracias se le gratificará.

El que haya recogido un canario amarillo de moño y tenga la bondad de entregarlo en casa Colorons tercer piso, plaza del Regomí, se le gratificará con 3 pesetas por el hallazgo.

Servientes. Un muchacho italiano de 20 años de edad que sabe guisar y otros quehaceres de casa desea servir: quien lo necesite acudirá á la calle den Guardia núm. 13 que darán razon.

Una muger de mediana edad desea servir á un señor solo ó bien en casa de poca familia, darán razon en la taberna frente san Justo.

En la posada de la Buena Suerte informarán de quien necesita una muchacha de edad de 28 á 30 años, ó bien una viuda de igual edad y sin familia que quiera servir fuera de la ciudad y que sepa guisar, coser y demas quehaceres de la casa.

El que necesite una muchacha de 14 á 15 años para cuidar de una criatura y algunos quehaceres de casa; acuda á Francisco Nicolau en la oficina de este periódico que dará razon de ella.

En la calle Ancha tienda de gorros informarán de un sugeto frances de 34 años de edad, que desea servir, teniendo muy buenas circunstancias.

Nodrizas. Maria Torras que tiene la leche de 8 meses, desea criar en casa de los padres de la criatura, darán razon de ella en el 2.º piso de casa Cornet plaza de la Cucurulla núm. 9.

Hay una criatura de un año, para criar en la calle den Roig darán razon, en casa del albañil Pedro Paraleda.

Teatro. La compañía italiana egecutará la ópera semiseria en dos actos: *Elena y Constantino*, musica del maestro D. Ramon Carnicer. A las 7.

Frente las escaleras de la Catedral en la cofadria de los zapateros se continúa enseñando la magnífica obra de caña á 4 cuartos.

Cambios del dia 7 de setiembre

Londres 37 $\frac{1}{2}$

Paris de 15 60 centésimos á 15 70 centésimos en varias fechas.

Marsella de 15 80 centésimos á 60 dias fecha.

Madrid del par á $\frac{1}{2}$ p. c. daño.

Cádiz 1 p. c. idem.

Valencia al par.

Zaragoza $\frac{3}{4}$ p. c. idem.

Gibraltar $\frac{1}{2}$ p. c. idem.

Reus $\frac{1}{4}$ p. c. beneficio.

Tarragona de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ p. c. idem.

En la imprenta de D. Antonio Brusi, impresor de Cámara de S. M.

LA REAL ORDEN DE 9 DE MAYO VINDICADA.

Al publicarse la real orden de 9 de mayo último no vieron en ella los amantes de la prosperidad nacional sino el cumplimiento de la obligación en que se halla el poder ejecutivo de hacer observar las leyes que emanan del augusto Congreso. Todos los buenos, los comerciantes de lícito comercio, los ciudadanos industrioses, y aun los literatos que se han dedicado al estudio de la economía-política veían en aquella real orden el medio poderoso de fomentar la riqueza pública, y solo deseaban que no sucediese con ella lo que con otras órdenes del gobierno anterior que llevaban casi siempre marcada la nota de la versatilidad. Nada es mas contrario á la buena política, que el formar leyes y espedir órdenes sin hacerlas ejecutar, pues en este caso el gobierno desobedecido es despreciado, y no rige ya la ley sino el capricho, siendo este un paso agigantado para sumergir á la nación en los horrores de la anarquía.

Tal ha sucedido con la real orden de 9 de mayo, desencadenándose contra ella las pasiones de muchos con toda su violencia, y que no consultando mas que su interes particular, no se han avergonzado de presentarse ellos mismos como infractores de la ley, y de manifestar que no es la patria sino su interes mezquino el móvil que los conduce, y confundiéndolo las ideas dirigiéndose por una lógica absurda, pretenden unos argüir aquella providencia de contraria á la Constitución por medio de sarcasmos y personalidades contra el ministro que la dictó, otros la acusan de atentadora contra la propiedad, y otras de despótica y destructora de los mas preciosos derechos de los españoles. Todos claman por la Constitución, todos quieren fundar sus aparentes razones y verdaderos sofismas en la Constitución, todos acusan al ministro de inconstitucional, y escudados con la indicacion de un Sr. Diputado dirigida únicamente á que se examinase si era ó no contraria á nuestro código la memorada real orden, han levantado el grito hasta las nubes, dando por hecho y derecho de que la citada circular era escandalosa y que ya llevaba en si misma el sello de la proscripción.

Enemigo por caracter de chufletas, de sarcasmos y de todo cuanto sirve solamente para degradar á sus autores, y sabiendo bien que la libertad de la imprenta no es para atacar á las personas sino á los errores, no para adquirirse fama de literato, propio solamente de los eruditos á la violeta, sino para ilustrar al público con verdades, y con razones sólidas que las demuestren, no quiero usar del lenguaje de los folletos que se han impreso contra dicha circular, sino del de los mismos Sres. Diputados que por orden del Congreso la han examinado detenidamente. Su dictámen y las razones en que lo fundan es la mejor apologia de la circular en cuestion, y los señores que lo firman en nada pueden ser sospechosos, pues son imparciales.

Esta real orden fue espedida en virtud del encargo que las Cortes hicieron al gobierno en resolucion de 29 de abril último, de que dictase las disposiciones que contemplára convenientes á fin de evitar el contrabando. El Sr. Moreno Guerra hizo la indicacion memorada y admitida en la sesion de 14 de mayo siguiente la mandaron pasar á las comisiones especiales de hacienda y de comercio. Veamos pues el parecer de estas comisiones.

» Los artículos de la Constitución, dicen, que pueden tener alguna conexi6n con el caso presente, son el 7.º, el 25, el 306, el 354, el 170, y 171.
» El primero dice que todo español está obligado á ser fiel á la Constitución, á obedecer las leyes y respetar las autoridades establecidas: el 2.º suspende el ejercicio de los derechos de ciudadano al deudor á los caudales públicos: el 3.º dispone que no podrá ser allanada la casa de ningun español, sino en los casos que determine la ley para el buen orden y seguridad del estado: el

4.º que no habrá aduanas sino en los puertos de mar y en las fronteras;
5.º que la potestad de hacer ejecutar las leyes reside esclusivamente en el Rey, y su autoridad se estiende á todo cuanto conduce á la conservacion del órden público en lo interior, y á la seguridad del estado en lo exterior, conforme á la Constitucion y á las leyes, y el 6.º señala por primera de las facultades principales de S. M. la de expedir los decretos, reglamentos é instrucciones que crea conducentes para la ejecucion de las leyes."

Segun los dos primeros artículos referidos, es evidente que el contrabandista, ó el que en cualquiera manera contraviene á las leyes dadas para impedir las introducciones de géneros y efectos extranjeros que ahogan ó arruinan á nuestras numerosas clases productoras; que comprometen la salud pública y apuran la riqueza general; asi como el que defrauda los derechos de aduanas aumentando los apuros del erario y las cargas de los demas ciudadanos son infractores de las leyes mas respetables y útiles á la sociedad y de la Constitucion, y defraudadores á los caudales públicos, y por consiguiente con mas razon que los simplemente deudores, quedan suspensos de los derechos de ciudadano."

Asi pues, siendo el contrabando, ó el fraude un delito, y el contrabandista ó defraudador un delincuente de la mayor gravedad, no debe concedersele asilo alguno, y seria ofender la ilustracion de las Cortes, si se detuvieran las comisiones en dar mayor explicacion para probar este principio que es la base principal de toda buena legislacion: y por lo mismo el allanamiento de cualquiera casa en busca del contrabando, no es contrario, sino muy conforme al citado artículo 306 de la Constitucion haciendose en los casos y en la forma que determina la ley."

Parece que no hay que añadir para manifestar la sensatez y justicia de los artículos de la circular en cuestion: sin embargo no puedo menos de inculcar, que siendo el contrabandista un hombre atrevido que desprecia las leyes, un ladrón disfrazado en ciudadano, el buen orden y seguridad del estado exigen imperiosamente que se le persiga aun mas que á un ladrón ratero para el cual la Constitucion exceptua tacitamente las leyes del asilo. El contrabandista va por todas partes con el cuerpo del delito, delito que trastorna el buen orden, robando á todos aquellos ciudadanos en particular á quienes paraliza su trabajo, y á la nacion en general destruyendo su riqueza. Y el allanar la casa de esos hijos espurios de la patria cuando hay la certitud que exige la ley para allanarla, ¿será una infraccion de la Constitucion? ¿Acaso la Constitucion ha de autorizar los crímenes, y ha de facilitar el delito escudando al contrabando?

Si bien el artículo referido 354 de la Constitucion, continuan las comisiones, dejó á la determinacion de Cortes, el que no hubiese aduanas sino en los puertos de mar y en las fronteras, no autorizó ni permitió por esto la circulacion interior de los géneros prohibidos, ni la de los que adeudan derechos sin sujecion á regla alguna, y no podia la Constitucion autorizarlo ó permitirlo sin incurrir en grandes absurdos y causar injusticias y daños enormes contra el bien público y particular de toda la nacion, sin mas escepcion acaso que de algunos hombres criminales. Aun la misma libertad de imprenta, que es objeto esencial de nuestra Constitucion está sujeta á restricciones y á responsabilidades que la ley establece y puede vigorizar segun convenga, y por mas libre que sea el viajar en España, seria un absurdo pretender que la ley no pueda obligar á llevar pasaportes, ó á ser detenidos mayormente á los extranjeros, y á ser preso en cualquier paraje que se encuentre algun delincuente."

Despues que las Cortes generales y extraordinarias por la ley de 9 de octubre de 1812 en los artículos 8 y 9 dispusieron lo conveniente para proceder contra los delitos y delinquentes de cualquier clase y en cualquier pueblo; por la otra ley de 13 de setiembre de 1813 al tiempo de fijar las reglas oportunas para la administracion de justicia en todos los negocios contenciosos de la hacienda pública, y sobre contrabandos y demas delitos de este ramo, establecieron

„ juzgados especiales en todas las provincias asi litorales como internas ; siendo no-
„ table el artículo 13 que dispone, que en las causas de fraude contra cualquiera
„ de las rentas de hacienda pública queda derogado todo fuero con arreglo á lo
„ que se previno en el artículo 19 de la instruccion de 22 de julio de 1761.”

„ Siguiendo estos saludables principios, acordaron las Cortés en el artículo 8
„ del decreto de 5 de octubre último de las bases orgánicas del nuevo arancel
„ general que se exceptuasen de la libre circulacion interior los géneros prohibidos;
„ y en el artículo 25 añadieron que todo lo que sea prohibido ó permitido en
„ cualquiera parte de la monarquía española por regla general lo será en todas.”

Si pues la mismas bases orgánicas á que apela alguno de los folletistas exceptuan de
la libre circulacion interior los géneros prohibidos , queda espedito el derecho de per-
seguirlos , detenerlos y comisarlos , aunque hayan logrado pasar la linea de los contra-
registros , porque lo que la ley exceptua , no es favorecido por la generalidad de la ley.

Con mucha razon , pues , añaden las comisiones , que „ en vista de estos
„ antecedentes no podran menos las Cortés de hallar que es muy conforme á la
„ Constitucion , á las leyes , á los decretos de Cortés , á lo que la política ,
„ la justicia , la economía y la sana razon dictan , lo que disponen los
„ artículos 7 hasta el 16 y último inclusive de la citada real orden de 9 de mayo
„ dada en uso de la potestad y primera facultad real ; y que hubiera sido privar
„ de la mayor parte de su importancia y estimacion al ejército , á la milicia y
„ á todas las autoridades , privándoles de la cooperacion que les conserva dicha
„ real orden , y que en todas las naciones cultas ejercen en defensa de las ren-
„ tas con que se mantienen , y para destruir el mayor enemigo interior del es-
„ tado y de las buenas costumbres , como es el contrabando.”

¡ Que language tan distinto del de los folletistas ! En estos la hiel mas amara
sirve de tinta para denigrar en lo posible á la circular y á su autor no per-
donando á frases , que á lo mas pueden alarmar , pero jamas convencer ; Donde
está la persecucion , donde la inquisicion que llaman detestable , donde la esclavitud ,
donde la arbitrariedad ? O el contrabando es un crimen , ó no lo es. Si lo es , es muy
raro que hombres que se precian de liberales y amantes de su patria , quieran , aun-
que indirectamente , hacer su apología. Pero cuando el interes ciego , cuando no
se tienen á la vista mas que los objetos de especulacion y de lucro , desgraciadamente
se ve postergado el interes público y de nada sirven los clamores de la patria.

Pero los géneros estrangeros , dicen los folletistas , que existen en poder de
tenedores , no pueden graduarse de contrabando , son géneros entrados legiti-
mamente , y por lo mismo son una propiedad que la Constitucion protege ;
¿ mandando la circular presentarlos á las aduanas para reesportarlos al es-
trangero , ¿ no es atacar esa propiedad , no es hacerse el ministro reo de
infraccion de la ley ? Es muy extraño que pretendan valerse los folletistas de
esta palabra , *propiedad* , para escudar su tráfico ilícito. No obstante quiero con-
cederles que los géneros que tienen en su poder son procedentes de los permisos
ó introducidos legitimamente. Acuerdense del modo y condiciones con que se
les permitió la introduccion , y verán en que para esta su tan decantada propie-
dad. El gobierno anterior les señaló un tiempo para comprarlos y para vender-
los : se estableció un pacto ó contrato entre el gobierno permitente , y los espe-
culadores : luego no podian sin faltar á lo mas sagrado , separarse de las condi-
ciones del contrato. El gobierno cumplió , se concluyó el tiempo estipulado en el
convenio : luego ya los tenedores ó compradores acabaron con la propiedad ó facul-
tad de vender sus géneros , y desde aquel entonces su comercio ya no es lícito , sino
un contrabando. Léanse las reales ordenes de 8 de febrero de 1817 , y la de 2 de
diciembre de 1818 , y no hay mas que añadir en la materia.

Por esta razon dicen sabiamente las comisiones , „ que no aparecerá menos confor-
„ me á las Cortés lo dispuesto en dicha real orden en los seis primeros artículos que
„ contiene , y que se dirijen al objeto particular de llevar á efecto la reesportacion de
„ los géneros estrangeros de algodón , siendo muy interesante recordar aqui á las

„Córtes el modo esquisito y singular con que sobre este mismo punto han sido eludidas todas las ordenes que por las Córtes, en distintas legislaturas se han dado.”

„Las generales y extraordinarias con fecha de 26 de abril de 1811 ordenaron la reesportacion de dichos géneros, permitiendola para el extranjero y para nuestras provincias de Ultramar, señalando seis meses; y por no haberse cumplido en 7 de enero de 1812 dispusieron que finidos los dos meses que las mismas Córtes habian concedido de próroga se estendiese á otros seis meses mas. Tampoco se consiguió el objeto y el mandato de las Córtes, y en 22 de setiembre del mismo año 12, concedieron otra próroga de seis meses mas. Aun consintieron en otra igual con la orden de 23 de junio de 1813; es decir, que acabaron las Córtes, y no acabaron de pedirseles prórogas, porque mientras las consigan los introductores de dichos géneros, jamas faltarán existencias con que cubrir nuevas demandas.”

„Durante el gobierno absoluto se repitieron órdenes semejantes á las espliadas de las Córtes, hasta que por la de S. M. de 2 de diciembre de 1817 se concedió por última próroga para la reesportacion tantas veces ordenada y burlada de dichos géneros, hasta todo el mes de enero de 1818, previniendo que pasado este término se comisarian cuantos se hallasen en poder de los tenedores. En el último privilegio concedido á la compañía llamada del Guadalquivir se limitó á seis meses la introduccion de los géneros de algodon y su venta á todo el año de 1820 segun real resolucion de 20 de diciembre de 1819. Las Córtes en la pasada legislatura y con su órden de 9 de noviembre de 1820 mandaron la reesportacion de dichos géneros al extranjero, ó á América en el plazo que estimare suficiente el gobierno, quien en consecuencia dió la real órden de 1.º de diciembre último, señalando 15 dias para manifestarlos, y despues tres meses para reesportarlos. Esta real órden ha tenido la misma suerte que sus anteriores, y que las de las Córtes en un aumento en que solo el sordido interes de unos pocos está en contra del bien general; y asi no puede ménos de aplaudirse el celo del gobierno en lo que dispone sobre esto en la citada real órden de 9 de mayo, á fin de evitar que por mas tiempo se desobedezcan las órdenes superiores, y que con el pretexto de antiguas existencias de géneros de algodon, se hagan mayores introducciones clandestinas, y veamos apostada la península, como por igual caso lo estuvo la isla de Mallorca el año pasado.”

¿ Pero porque razon, añaden los folletistas, los géneros al cargo de la compañía de Filipinas han de disfrutar un privilegio, y no los demas? ¿ No son contrarios á la Constitucion todos los privilegios? ¿ Porque se permite la venta de todos en las provincias de Ultramar, cuando segun las bases orgánicas del arancel general, lo que es permitido y prohibido en cualquiera parte de la monarquía española lo debe ser en todas?

Léase el artículo 25 de las memoradas bases orgánicas. Todo lo que sea prohibido, dice, ó permitido en cualquiera parte de la monarquía española, por regla general lo será en todas, á escepcion de las modificaciones que las circunstancias distintas de lugar y tiempo reclamen en beneficio comun de los españoles.” El hombre sensato sabrá aplicar estas palabras al caso presente, y verá en ellas la justificacion de la circular: y tan penetradas estaban de ello las comisiones de hacienda y comercio, compuestas de los Sres. Yandiola, Cuesta, conde de Toreno, Sierra Pambley, Queipo, Calderon, Zubia, Oliver, Manescan, Zabala, Desprat, Romero, Florez Estrada y Cosío, que concluyen su dictámen con las siguientes palabras: „por todo lo que las comisiones reunidas son de dictámen, que la real orden de 9 de mayo último es muy conforme á lo que disponen la Constitucion, las leyes, decretos y ordenes que rigen, y á lo que conviene en esta materia, y que de parte de las Córtes no procede otra resolucion, sino la de encargar al gobierno, que señale un término competente á la compañía de Filipinas, paraque realice la venta y la reesportacion de las existencias de géneros de algodon que espresa el art. 3 de dicha real órden, y que por ningun pretexto conceda mas prórogas. Barcelona 5 de setiembre de 1821. = El imparcial.

Ayuntamiento de M. Imprenta de D. Antonio Brusi.

SOBRE LAS CAUSAS DE ESTENDERSE EL CONTAGIO DE LA FIEBRE AMARILLA EN LA PENINSULA, Y MEDIOS DE ESTINGUIRLO; ESCRITAS Y MANDADAS PUBLICAR EN GRANADA A 1.º DE DICIEMBRE DE 1804,

Por el Excmo. Sr. D. Tomas de Morla, gran cruz de Carlos III, Consejero de Estado, Capitan general de esta Provincia, Presidente de la Real Chancilleria, y de las juntas de Sanidad de ella, &c. &c. &c.

QUE

Don José Mariano de Cabanes, Alcalde primero Constitucional, y presidente de la junta municipal de sanidad de esta ciudad, ha mandado reimprimir á propias expensas, haciendo un regalo de ellas á los subscriptores del diario de Barcelona, con el solo fin de que se difundan dichas reflexiones por el mucho bien que pueden causar á la humanidad, y mayormente ahora á esta ciudad de Barcelona, y provincia de Cataluña.

Los Filósofos que han meditado en la historia del género humano, convienen en que los ejemplares y observaciones no ilustran á los hombres, ni les son útiles, para que precavan los precipicios que les manifiestan. No son necesarios siglos para que los olviden: pocos meses, dias y aun horas bastan; y se puede decir: que en general sucede lo que al jugador, que en breves instantes quebranta los votos, protestaciones y promesas que ha hecho de no volver á jugar, de resultas de una considerable pérdida, que lo ha arrastrado á faltar á la probidad, y á oír en consecuencia espresiones muy contrarias á su decoro.

Esta indocilidad del espíritu humano á dejarse conducir por la experiencia es tal, que con razon dicen varios autores, que la de hoy es perdida para mañana; mas no debe sorprehendernos cuando se opone al torrente de las pasiones naturales, ó que naturaliza la habitud. La costumbre de dejarse guiar por ellas, de no pensar en lo que se les opone, y sobre todo, la energía con que se sienten, hacen el mismo efecto que los licóres fermentados: ofuscan el alma, y quasi la dejan sin accion; que es lo mismo que los Moralistas llaman ocasion próxima, en la que puesto el hombre quasi siempre prevarica.

De aquí es, notarse con frecuencia, y no causarnos admiracion, el que las pasiones enérgicas y violentas, fermentadas por la cavilacion y fantasia, nos conduzcan diariamente á claros y palpables precipicios; la venganza, ambicion, concupiscencia, avaricia y otras de igual vigor, nos obcecán, cubriendo con un denso velo á la razon, y nos guían á torpezas de que nos avergonzamos despejados, para volver á ellas inmediatamente.

El hombre que ejercita su entendimiento, y no lo tiene como el avaro los tesoros, percibe desde luego el principio de estos desordenes: lo indecoroso é inhumano de una accion, sus funestas resultas, y aun la idea de la misma muerte, todo se disipa y desaparece por la viveza enérgica de una pasion exaltada que no vé, oye ni entiende sino lo que pertenece á su saciamento: próximo este, lo mas real, fidedigno y útil, se reputa como una vana apariencia.

Debemos deducir de estas ideas: que cuando los hombres se deslizan ó precipitan en desbarros que á primera vista les son perjudicialísimos, están impelidos por causas enérgicas y seductoras: lo contrario seria reputarlos dementes, incurriendo en un absurdo ú orgullo insufrible, cuando se trata del comun de ellos.

Esta reflexion nos mueve á inquirir cuales pueden ser las causas de que, segun todos los escritores de las pestes, y la esperiencia de cinco años seguidos, todos los pueblos procuran con teson y empeño ocultar las epidemias de que se ven inficionados, á pesar de no ignorar la triste, lamentable y horrorosa catástrofe que les espera por su propagacion. Apenas hay hombre que deje de sacrificarlo todo por la vida; solo el héroe, y el frenético y muy vicioso, la posponen al honor ó al vicio: y no obstante observamos, que generalmente se oculta la peste en los pueblos, conociendo que de este modo se acoge al enemigo para que nos destruya: examinemos, pues, las causas de esta conducta, para ver si se hallan medios de vencerlas ó disiparlas.

La primera causa que se nos presenta de la ocultacion del contagio, es el interes personal de nuestra propia conservacion y comodidad; nos persuadimos que en nuestras propias casas y lechos, rodeados de nuestras familias y amigos, asistidos de los profesores de que tenemos mayor confianza, y cuidados por manos que mueven el cariño y los lazos mas estrechos por naturales, estaremos mas consolados en las dolencias, y con muchos mas medios y recursos para superarlos. La idea de que en manifestándonos infestados nos conducirán á lazaretos, que la imaginacion, exaltada por el mal y el temor, nos los representa súcios, descuidados, sin asistencia, y un teatro de horror, donde estaremos separados de cuanto amamos y nos es grato, es regular que sofoque la sensacion razonable y humana de no esponer á nuestros criados, amigos, padres, hijos, muger, á ser contagiados por nosotros mismos, que en tal caso venimos á ser sus crueles verdugos. Solo el varon fuerte es capaz de juzgar rectamente en semejantes ocasiones.

Parece verosímil, que la familia de un infestado lo denunciase al momento que se impusiese de que lo estaba: la naturaleza lo exige, prescribiéndonos ante todo nuestra propia conservacion: la razon lo dicta, y la sociedad lo manda; pero se oponen el cariño, respeto, habitud, y sobre todo la mordaz sátira con que la malignidad humana suele demeritar las acciones mas virtuosas: se diria que la muger quiere libertarse del marido, ó este de ella; que el hijo desea heredar el padre, ó este desprenderse de un hijo que no ama. De otra parte: la esperanza de que podria no ser la enfermedad contagiosa, que será benigna, que la asistencia doméstica curará al paciente, que ciertas precauciones estorbarán que se les comuniquen, y sobre todo el lenguaje lisongero de los médicos, todo contribuye eficazmente á la ocultacion en las familias.

Los criados, que no sean antiguos, y los vecinos que deberian ser otros tantos argos para ver y denunciar los infestados, tampoco lo ejecutarán: los primeros por no perder su acomodo, y no atraerse la mala opinion de que venden á sus amos; la lealtad en ellos es siempre laudable: y los vecinos están engañados con que la enfermedad tiene otro principio, y léjos de desconfiarse, van á visitar los pacientes é infestarse.

El interés en los médicos, y no conocer al principio el mal, es otra de las causas mayores de estenderse y propagarse un contagio: á la verdad está muy en el orden de las cosas lo que aconteció en Cádiz y Málaga en 1800. Los mas de los profesores ni aun de oidas conocian la epidemia llamada fiebre amarilla, siempre confundida con el vómito negro, peste no comun en nuestro clima. La variedad de síntomas, y los diversos aspectos con que se presentan los enfermos, unos mortales desde luego, y otros que apenas se pueden llamar constipados, aumentan las

dudas de un profesor inexperto en esta fiebre indigena de América, hasta el grado que le es imposible caracterizarla.

Mas no puede suceder lo mismo en los Pueblos que una vez han sido infestados, y ni aun en otros, á los profesores experimentados, ó que han estudiado las memorias publicadas despues de 1800, que esponen los síntomas característicos de la fiebre amarilla; y menos cuando ésta ha infestado ya alguna ciudad; pues es natural atribuir los síntomas malignos, no comunes é inobservados ántes por los mismos profesores, á esta epidemia, que ademas no puede confundirse sino con las fiebres llamadas malignas, de la misma naturaleza que las hospitalarias, de campamentos, cárceles, todas contagiosas, y que por fortuna deben tratarse con el mismo método curativo, esto es, con eméticos y tónicos: de consiguiente nada habria perdido en confundir unos enfermos con otros, para separarlos de comunicacion.

El verdadero origen de la ocultacion ó disimulo del contagio por el comun de los médicos, y singularmente de los que merecen concepto, está en su interes, y en su docilidad y humanidad. No pueden resolverse á que sus prácticas los abandonen, porque los crean denunciadores; las lágrimas, plegarias y donativos de los interesados los vencen á semejantes ocultaciones criminales; y la impunidad de este delito los ha autorizado en cierto modo á incurrir en ellas. De otra parte: como el vulgo suele estar en la persuasion, que un profesor nunca se yerra, porque los charlatanes de todas las profesiones lo imbuyen en que su ciencia es completa é infalible, aun el médico mas sábio teme mudar de pronóstico, y repugna, por no desacreditarse, el confesar con la sencillez que inspira la misma ciencia, que se ha equivocado en el conocimiento y clasificacion de una enfermedad.

El interes público influye tambien en gran manera en la ocultacion de los contagios: todos temen que manifestándose un pueblo contagiado se le cierre la comunicacion, cese su comercio, no tengan salida sus frutos, ni entrada los que necesitan; entónces se reunen todos para ocultar la epidemia por todos los medios posibles: el comun de médicos entra en la trama, se caracteriza el mal de fiebres malignas, calenturas nerviosas, estacionales, endémicas, catarrales, tabardillos ó tercianas; todo mal es indiferente como no se llame fiebre amarilla. El hombre, naturalmente desidiazo, no gusta, por lo general, de pensar, ni deducir consecuencias; así no vé sino lo que tiene delante de su vista, y no lo oculto; aprecia lo de poco valor inmediato, y pospone lo remoto por apreciable que sea, é igualmente evita un corto daño presente incurriendo en los mas tremendos venideros. La religion, la filosofia, se cansan ordinariamente en vano demostrando lo contrario, y que las results de un tal proceder son funestísimas. Málaga y Cádiz han disimulado el contagio, por no ver cerrados sus puertos, con grave perjuicio de su comercio; y esta ocultacion solo ha servido de sumergir estos ricos pueblos en los desastres de la peste, y la incomunicacion. En ninguno ha prevalecido la fiebre amarilla en que el temor de la incomunicacion no haya contribuido eficazmente á ello. Los vicios regularmente envuelven su condigno castigo en ellos mismos: así como el sobervio suele ser el mas humillado, el sordido interesado, que no se resuelve á tener pérdidas moderadas, se arruina. En fin este interés de que se trata tiene muchas ramificaciones, que tal vez no conviene individuar, y aun es de recelar que obre tambien en consecuencia del proverbio que dice: *consuela á los miserables ver padecer á muchos.*

Las preocupaciones ~~á favor de ceremonias~~ usadas, la vanidad de los

cuerpos y pudientes, forman otro deslizadero para precipitar los pueblos en un contagio. No hay verdad mas constante, demostrada y palpable, que la de que no se cortan los progresos de una peste, sino separando lo que ya esté infesto, y cuanto puede estarlo. De aqui la necesidad de lazaretos de enfermos, donde se transfiera sin ninguna escepcion todo contagiado: de otros de observacion y ventilacion, donde vayan sus familias y vecinos; y otros de convalecencia: que los enterramientos se ejecuten sin aparato y en el campo: que se hagan sin acompañamiento: que se prohiban las procesiones, juntas y aun se cierren los templos. ¡Que contrastes para la vanidad y preocupaciones! Seré yo tratado dirán muchos á pesar de mi esclarecida alcurnia, de mis títulos, de mi alta dignidad, de mis méritos, de mis crecidas rentas, de mis cuantiosos caudales, de mi sagrado carácter, como el hombre mas vil y soez? No basta decirles, que se les aposentará mejor, con aseo y comodidad, que tendrán toda la asistencia que quieran y puedan costear; pero que exhalando iguales ponzoñosos effluvios que el pobre deben ser separados de la sociedad aun con mayor razon, porque podrán inficionar á mas crecido número; porque corromperán los guardas que se les pongan para observar sus casas; y porque éstas, por su estencion, serán mas difíciles de guardar, y tendrán mas vecindario. Mas ningunas razones les harán deponer su vanidad, y obrar en consecuencia de aquella terrible verdad: polvo eres, y en él te convertirás. Otro esclama: mis abuelos gastaron una gran parte de sus haciendas en un patronato de iglesia ó capilla, para que ellos y sus descendientes tuviesen enterramientos separados, y dignos de su nobleza; y ahora, privándonos de nuestros derechos y propiedades, se nos quiere enterrar en el campo, rodeados de la mas baja plebe, donde nuestros huesos se confundiran con los del verdugo. No se sosegará por decirle: que se le venderá terreno en que podrá erigir el mas soberbio mausoleo, ó una pirámide como las de Egipto. Otro se lamentará diciendo: ¿Qué, se me privará de las misas y sufragios de cuerpo presente: de que mi cadáver esté al pie de los altares, y á la vista de las santas imágenes ante quienes tanto he orado, y que he reverenciado? De nada servirá decirle: que hay una implicacion en sus discursos; pues que pretende hacer ofrenda á quienes tanto ama y adora de un cuerpo pestilencial, fétido é inundo, en vez de un espíritu humillado y contrito, que deponiendo toda vanidad ejerciese el precepto de Jesucristo, que desprecia, prefiriendo su obsequio á la salud y vida de sus prójimos.

Seria muy difuso si indicase sola la multitud de discursos de esta naturaleza, con que el hombre vano y preocupado, desnudo de virtudes sólidas, quiere sostener lo que llama sus derechos, prerrogativas y fueros, quebrantando todas las virtudes cristianas y sociales, esponiendo su patria á ser desolada por el espantoso y cruel azote de la peste; pero no puedo prescindir de un medio de que se echa mano en tales ocasiones para resistir á las providencias de un gobierno, que todo lo sacrifica al bien general, y al cumplimiento de sus obligaciones: tal es el desacreditarlo, ridiculizarlo y aun acusarlo. En la realidad, no hay principio que tenga mas sectarios que el abominable de *hágase lo que reputo bueno ó útil, y sea por los medios que se quiera*: asi como en los certámenes escolásticos los que arguyen y defienden deponen, por lo comun, la buena fé y procuran salir victoriosos sorprendiendo y alucinando á su adversario con proposiciones equívocas, textos truncados, ó alterados, prevaleciéndose del menor desliz, y usando de iro-

nías y sarcasmos para ridiculizarlo; del mismo modo, las personas que debieran dar el tono de rectitud y decencia en la sociedad, se prestan á este inicuo modo de combatir, para triunfar de quien resiste á lo que se imaginan debe seguirse por serles cómodo. Si se dudase de estos hechos bastaría observar lo acontecido en esta ciudad de Granada: la malignidad de pocos quiso triunfar de nuestros desvelos, y para ello imaginó la falsedad mas notoria y evidente, cual fué la de negar la existencia del contagio. Las certificaciones de los médicos, segun ellos, eran efecto de mis amenazas ó de su lisonja: mas de trescientas víctimas, arrojando sangre, ó teñidas de amarillo, lo eran del mal pan: las calles enteras, infestadas con uno ó mas muertos en cada casa, no eran pruebas seguras de la peste: se negaba, en fin, un hecho el mas constante y auténtico, y se me pintaba como á un Nerón, que sacrificaba á su placer tantas víctimas. Como el corazon humano se complace en hallar defectos en los que se distinguen, esta trama se propagó por todo el pueblo, y sus plumas la estendieron por todas partes. Un corazon inicuo á todos atribuye los sentimientos de que abunda. Me he satisfecho despreciando las invectivas; no castigando á algunos de sus autores que me han sido denunciados; y sobre todo, teniendo el sumo placer de haber cortado los progresos de la fiebre, librando de la muerte algunos millares de personas.

No sorprenderá si, descubiertas tantas causas para que un contagio se propague, tengamos que asignar por la última y sello de las demas, la debilidad de los jueces y magistrados. ¡Infeliz el que tiene que luchar, y estar combatido al mismo tiempo por todas las clases del pueblo que gobierna, y que solicitan contra la razon, la justicia y el bien general, á que se oponen por todos medios y maneras! Sus oidos estarán continuamente heridos de los sollozos y gemidos de la esposa, madre ó hija, que piden no se las separe de su amado esposo, tiernos hijos ó adorados padres: su corazon se encontrará oprimido por las insinuaciones de los que por su clase ó confianza intentarán persuadirle por todos medios, que la dulzura, la condescendencia en tales circunstancias lo harán amado del pueblo: que el riesgo no es tan grande: que los médicos prometen sofocar el mal: que espere en la Divina misericordia, en cuyas manos debemos ponernos: que de una declaracion de contagio por su parte resultará la incomunicacion, un estrecho y angustiador cordon; y en fin, que á nada se espone si por desgracia se infestase el todo; pues los nombres de estacionales, catarrales, &c., sostenidos por los médicos, lo sacarán á salvo. Si á tales seducciones de todo el pueblo, se le representa la idea de una conspiracion cuasi general para desacreditarlo, insultarlo, hacerlo odioso, perderlo y entorpecer sus disposiciones, ¿quién resistirá? Solo una certeza evidente de que manteniéndose constante preservará al pueblo que de lo contrario seria víctima de la peste, un carácter firme y decidido, y una conciencia limpia, que no tema lo puedan acusar con justicia, ni morder sin iniquidad, son quienes pueden sostener á un juez ó magistrado en tal conflicto. Pero lo ordinario será lo contrario, quedará vencido; y así se ha visto cuasi en todos los puntos donde el contagio ha aparecido.

Si son tan multiplicadas y fuertes las causas de que se haya estendido la fiebra amarilla, quién podrá contrastarla otro año? Dos medios se presentan, de que vamos á tratar.

1.º El que se persuadan y convenzan todos los pueblos, singularmente de Andalucía, Murcia y Valencia, de que el único, é infalible me-

dio de no infestarse una ciudad en que vuelva á manifestarse el contagio al principiarse el verano, es conducir los enfermos remotamente sospechosos de él á un Lazareto, fuera de poblado, y sus familias á otro de observacion, y fumigar varias veces las casas y muebles con gases ácidos minerales, de los que el mas cómodo, pronto y barato, es el azufre quemado. Salgo por garante que si así se ejecuta, no llegará á un número considerable el de los inficionados en ningún punto. Se objetará: que es dura la separacion de las familias, el abandono de las casas, é ir á parages incómodos, desaseados, estrechos y sin asistencia. Estos pretextos serán frívolos, y aun pueriles, si de los propios, si de donativos ó contribuciones de los pudientes, si de la caridad generosa é interés real de los vecinos, se proporcionan para Lazaretos edificios cómodos, ventilados, aseados, y con la mejor y mas humana asistencia. Los cortos gastos que se puedan hacer, serán infinitamente compensados por los perjuicios que se evitarán: las almas nobles para quienes sean un vivo placer y completa satisfaccion los actos de humanidad, se hallarán en la ejecucion de lo que proponemos ampliamente recompensadas. ¿Qué alborozo excitará en quien no es un monstruo, la idea de haberse salvado á sí mismo, su familia, amigos y patria? Solo el infame y rígido egoista está privado de este virtuoso, vivo y sumo deleite.

Se replicará asimismo: los eclesiásticos y médicos que asistan á estos enfermos, comunicarán el contagio, porque no querrán encerrarse con ellos. Habrá tal vez algunos que hayan pasado el contagio: se podrán, si no, buscar en otro pueblo: bien pagados los profesores, no faltará quien se transfiera al Lazareto; y en todo caso se les puede obligar, por los mismos principios que se quitan soldados para entrar en las batallas, es decir: porque el salvar la patria es la ley suprema. Lo mismo diremos de los eclesiásticos, que ademas tienen ménos riesgo, porque pueden administrar, sin tocar, con otros vestidos, fumigarse después, y habitar con separacion. En fin se dirá: que será duro, y cruel, conducir por solo sospechas á un Lazareto de enfermos, al que lo esté de otra enfermedad que la fiebre amarilla, para que se contagie en él. Responderemos; que son tan sencillos y perceptibles los síntomas del contagio, que es imposible que un médico experimentado, cual será el del Lazareto, se equivoque: que la única enfermedad con quien al principio puede confundirse es la calentura pútrida maligna, la cual es tambien contagiosa, y se cura con las mismas medicinas, como dejamos dicho, y que no pudiendo ser muchos los enfermos con tal régimen, pueden estar con separacion.

Me lisongeo de que he disuelto todos los reparos al medio propuesto; mas esto no basta si la generalidad no lo comprende, ó no admite. Confieso mi insuficiencia para que mis persuasiones sean eficaces; pero imploro, y convido á esta importantísima y humana empresa, el cacyado de los pastores: la voz autorizada y respetable del elocuente y virtuoso Orador Evangelico; y últimamente, las bien cortadas plumas de los célebres escritores. Nadie debe escusarse á contribuir al mayor de los beneficios de la sociedad.

2.º Aunque el arbitrio anterior, para preservar los pueblos del contagio de la fiebre amarilla en el estío del año próximo, es el mas eficaz, suave y humano, no se debe confiar absolutamente en él, porque depende de la conviccion general de los pueblos, que aunque parezca sencilla, y facilísima por el bien comun que resulta de ella, las preo-

cupaciones arraigadas, el empeño en sostener sus propias opiniones, y las parcialidades tenaces que ocasionan que el parecer de uno sea el diametralmente opuesto al de su rival, la dificultarán hasta el grado de hacerla imposible, si no es con la continuacion de ejemplares. Es, pues, necesario en un asunto de tanta importancia, asegurarse de otro medio que esté menos sujeto á contingencias, porque su uso dependa de menos muelles; y pienso no puede haber otro, que la responsabilidad exacta é indisculpable de los médicos y de los jueces de los pueblos, ó comisionados para cuidar de la sanidad.

Si se impone la pena de ocho años de presidio al profesor que no diese noticia de un enfermo sospechoso; y si esta pena se inflexiese infaliblemente á los primeros que faltasen al precepto, seguramente no habria ocultaciones. Segun su carácter, se debería imponer la misma, la de imposibilidad de obtener empleo, ó su retiro, al juez ó magistrado que no obrase en consecuencia, estrayendo al enfermo y sus familias á Lazaretos, segun se espuso en el arbitrio anterior. La firmeza, é inexorabilidad en imponer estas penas, producirán seguramente los efectos que se desean: por lo comun bastarán uno ó dos ejemplares hechos públicos, con tal que no haya otros de indulgencia: cuando las penas se eluden por el favor ú otros medios, las leyes, que las imponen son mas perjudiciales que útiles.

Los médicos que tienen ciencia y moralidad, los que piensan que sus obenciones son una justa paga de su precioso trabajo en bien de la humanidad, se alegrarán de una tal pena que los dispensa con el público sus amigos y favorecedores de no prestarse á sus ruegos y plegarias, disculpándose satisfactoriamente con la ley. La sentirán solo los charlatanes, que desprovistos de ciencia subsisten embaucando; y se gana en confinar á algunos á un presidio. Lo mismo diremos de los magistrados y jueces; aun los mas justos é íntegros, para resistir á los impulsos de la compasion, de la elocuencia de los ruegos de los parientes, amigos y personas á quienes estan obligados, necesitan de un broquel semejante: la ley que á primera vista parece serles indecorosa, les sirve de segura barrera contra las sugestiones de cuanto podria hacerlos prevaricar. Este arbitrio tiene solo una dureza aparente, cuando en el fondo es muy suave, porque seguido con rectitud, serán rarísimos los castigados, y seguros los buenos efectos.

No me atrevo á dejar la pluma de la mano, tan útilmente empleada si ocasiona algun beneficio al público, sin procurar advertirle: que no debe prestar una absoluta confianza en las fumigaciones tan recomendadas por los autores modernos. El deseo de hallar un remedio contra todo mal grave ordinario, ha dado origen á una multitud de falsos específicos, que sus autores han procurado acreditar al principio; pero que despues hallados por la práctica perjudiciales ó inútiles, yacen en el olvido. No hay aun motivos para creer de esta especie los gases ácidos minerales contra las epidemias; pero tampoco para confiar en que son preservativos y desinfectadores seguros, mientras no lo confirmen reiteradas y bien decisivas esperiencias, que actualmente no existen. Espongamos las razones que tenemos para excitar dudas contra una virtud generalmente atribuida á dichos gases.

Se sabe que los flúidos aeriformes producidos por el azufre quemado, por el nitro, la sal comun, y esta mezclada con alabandina, cuando se cubren con ácido sulfúrico, son ácidos y que de consiguiente tienden

á unirse con toda substancia alkalina para formar sales neutras: de aquí, que extendidos por la atmósfera de un edificio se convinarán con el armoniaco, ó alkali volatil que halla en ella, y lo neutralizarán. Si este alkali volatil es un vehiculo ó parte esencial de emanaciones fétidas corrompidas, ó contagiosas, desaparecerán sus efectos por la acción de los espresados gases ó flúidos aeriformes.

De este principio que es incontestable, y del hecho auténtico de haber purificado el célebre Morveau la catedral de Dijon del olor cadavérico pútrido que la infestaba, por medio del gas de la sal comun, ha tenido origen la opinion general de que tales fumigaciones destruyen las emanaciones contagiosas de los enfermos apestados de la fiebre amarilla. Se puede añadir para confirmacion de ella: que no es dudable que el contagio de la fiebre amarilla es volatil, y no fijo como otros; y que de consiguiente es verosímil que lo eleve y suspenda en la atmosfera el alkali volatil.

Pero á lo mas todas estas razones son de congruencia y ninguna demostrativa. Ignórase absolutamente cual sea el *virus* de la fiebre amarilla, ni si se une el armoniaco, ni si aun separado de éste aunque unido por los ácidos queda sin malignidad. Asimismo, no se suple esta ignorancia de la esencia de la materia virosa de dicha fiebre, por experiencias exactas, repetidas y forzosas, de que los gases ácidos minerales la destruyen: se refieren pocas que puedan ser terminantes; y se podrian espresar mas que fuesen contrarias.

No debemos por lo tanto confiar en las fumigaciones de las espresadas substancias, y tranquilizarnos con que por su medio quedan los pueblos enteramente purificados, y mas si á estas reflexiones se añade la de que es moralmente imposible fumigar, por mas zelo y actividad que se tenga, los géneros de contrabando, las ropas de los contagiados robadas por asistentes y enterradores, y otros efectos. Es indispensable, pues, para precaverse de la fiebre amarilla en lo sucesivo valerse de los dos arbitrios que dejamos propuestos. No por esto se crea que despreciamos las fumigaciones de los gases: la menor probabilidad de que sean útiles basta para usarlos generalmente. Ademas siempre tendrán en todas las epidemias, en los hospitales y en las casas donde hay enfermos de calenturas pútridas, la gran ventaja de desalojar el aire infestado que se respira, por la produccion de flúidos aeriformes que lo remplacen en parte, y que ciertamente concentran el armoniaco que exhalan los cuerpos, quitando el fetór. El gas nitroso, mas respirable que los demas, parece el mas adecuado á estos fines.

Debo prevenir que estas reflexiones están acordes con las del acreditado químico y célebre profesor D. Juan Manuel de Aréjula, que sin duda es el mas esperimentado de toda la Europa en esta materia.

Mi carácter, y las muchas condecoraciones con que la piedad de S. M. me ha honrado, no me dejan á que aspirar sino á ser útil á su Real servicio; y ninguno mas grato que el procurar la salud de sus amados vasallos y precaverlos del contagio que ha reinado. Tal ha sido mi norte en la constancia que he manifestado en precaver esta ciudad, á pesar de los viles y pérfidos medios con que la envidia y malignidad han procurado denigrar mi conducta recta, pura y benéfica; y tal el objeto de este papel, escrito en medio de muchas importantes atenciones. Quedaré muy recompensado si sirve de cortar el año próximo el contagio en un solo pueblo.

Impreso en Granada imprenta de Moreno: Reimpreso en Barcelona imprenta de Brusi año 1821.